



GÖTEBORGS UNIVERSITET  
Institutionen för språk och litteraturer  
SPANSKA

# “Rueda de espejos”

¿Un espejo de la España Franquista?

Un estudio sobre los valores franquistas en un libro de texto utilizado en la enseñanza primaria española durante la tercera etapa del franquismo

Märta Stenström

Kandidatuppsats i spanska  
VT 2013

Handledare:  
Andrea Castro

**Title:** Rueda de espejos: ¿Un espejo de la España Franquista? Un estudio sobre los valores franquistas en un libro de texto utilizado en la enseñanza primaria española durante la tercera etapa del franquismo

**Author:** Märta Stenström

**Abstract:** Observing the present doctrinarian characteristics in a children reading book named *Rueda de Espejos*, originally used in educational purposes during the third and last phase of the kingdom of General Franco de Rivera, characterized by the slight liberation of the restrained society of Spain, the following essay investigates the presence of the emergent values transmitted and reproduced by the dictator and his followers. Based on theories about the indoctrinatory role of education, and given references to what is to consider as characteristic for the ideology of Franco such as patriotic, racist, conservative, religious and anti-feminist morals, this essay highlight the educational implications in the maintenance of a hegemony, drawing the conclusions that doctrinarian contents were still present in the analyzed educational material in question spreading several ideological messages. Firstly, that the united, prestigious and powerful empire of Spain is to be admired meanwhile whatever might differ from it is to be considered as exotic and inferior. Secondly, what appears to be scientifically proof of the existence of God whom man is destined to serve in the same way that the employee shall be grateful to his employer and the young must learn from the elder. And thirdly, misogynic images of the Christian, obedient housewife who supports the strong, brave and courageous hero. In addition, this study shows from a historical-pedagogical perspective that the analyzed book in question, supposedly created and utilized to sustain the catholic and patriarchal hegemony of Franco, indeed is a reflection of its Franco-historical context.

**Keywords:** Educación escolar, análisis textual, libro de texto, Franquismo, hegemonía

# Índice

## 1. Introducción

1.1 Tránsito.....	2
1.2 Objetivos del estudio y planteamiento del problema.....	3
1.3 Estado de la cuestión.....	4
1.4 Corpus.....	5
1.5 Método y disposición del estudio.....	6

## 2. Contextualización

2.1 La educación franquista: un transmisor de ideología franquista.....	7
2.2 La escuela franquista y su ruptura con la escuela republicana.....	8
2.3 El contenido ideológico en la enseñanza franquista.....	9
2.4 El contenido franquista en los libros escolares.....	12

## 3. Análisis

### 3.1 Valores nacionalistas y xenófobos

3.1.1 El patriotismo.....	14
3.1.2 El exotismo.....	15
3.1.3 El racismo.....	16
3.1.4 Conclusión.....	18

### 3.2 La estructura social jerárquica católica y conservadora

3.2.1 El conservadurismo.....	18
3.2.2 La relación entre el hombre y Dios.....	19
3.2.3 Las desigualdades sociales y el respeto por el mayor.....	20
3.2.4 La solidaridad y la obediencia a la labor.....	21

### 3.3 Ser hombre y ser mujer

3.3.1 Los caracteres y los papeles diferentes del hombre y de la mujer.....	22
3.3.2 El héroe.....	23
3.3.3 La heroína.....	25

## 4. Discusión final.....

26

Referencias.....	28
------------------	----

# 1. Introducción

## 1.1 Trasfondo

En la escuela no sólo aprendemos a leer, a escribir y a pensar sino además aprendemos a hacerlo desde nuestra propia perspectiva y de una cierta manera. Esto debido a que, en cada sociedad y en cada instante, hay según Raymond Williams una realidad cultural, un conjunto de ideas, de valores y de sentidos dominantes o favorecidos (1980, p 38-39). Esta manera normativa de pensar y actuar es la más aceptada, es la considerada normal y natural: es una hegemonía. Sin embargo, en la opinión de Williams una hegemonía no sólo es un conjunto de ideas compartidas de miembros de una sociedad sino también es un proceso activo (1977, p 115): un poder que transmite valores y normas sobre cómo la gente se debe comportar (Ibídem, p 110) y que, con la educación, tiene un papel pertinente para transmitir y establecer la norma. No obstante, es importante subrayar que no sólo es la hegemonía la estructura que controla el comportamiento de la gente, sino también la supervivencia de la hegemonía está en las manos de las personas que la viven. Es decir que, para Williams una estructura hegemónica no es nada singular, ni constante. Al contrario, es un proceso muy complejo debido a que la norma cultural puede ser modificada, y por eso tiene que ser recreada, restablecida y actualizada para que no se pierda (1980, p 37-39). Esta manera compartida de ver el mundo es estándar puesto que sin normas no podríamos intercambiar pensamientos debido a que no nos comprenderíamos: sin normas no tendríamos una sociedad unida.

Por tal razón, a veces puede resultar sorprendente cuestionar esta norma que ha sido construida según un clima histórico, cultural y político. Además, nos parece importante hacerlo dado que a menudo no nos damos cuenta de que estamos actuando desde una estructura establecida dentro de un cierto contexto político. No obstante, no es tarea fácil discutir y problematizar lo que consideramos natural ya que nuestra manera compartida de pensar y de ser ya puede haberse vuelto tan obvia y tan evidente que parece indiscutible e incuestionable. Esto es debido a que la hegemonía se ha normalizado sin que nos hayamos dado cuenta.

Las implicaciones didácticas en el contexto político en España hace 50 años nos resultan entonces pertinentes y relevantes por varias razones. En primer lugar, a veces olvidamos los eventos históricos que podrían ayudarnos a comprender y a tratar situaciones presentes. En segundo lugar, como siempre quedan trazas de la educación de entonces en la

enseñanza presente, es esencial tener en cuenta la historia de un país para comprenderlo hoy en día. Por último, y en tercer lugar, es más sencillo comprender la norma estando fuera de ella: desde un punto de vista externo a las estructuras hegemónicas de este momento.

## **1.2 Objetivos del estudio y planteamiento del problema**

El estudio se centra en el campo de la didáctica proponiendo una reflexión acerca de cómo un régimen particular puede establecer una determinada realidad cultural a través de la educación. Para esto, nos proponemos estudiar un período histórico particular, que es el del franquismo. Lo que nos interesa en esta investigación es la relación entre la educación y su contexto histórico y cómo se aprende una cultura normativa en la escuela a través de manuales escolares. Concretamente, el objetivo del presente trabajo es de investigar qué influencia ha tenido el periodo franquista sobre los libros de texto utilizados en la enseñanza primaria en España durante los años '60, siendo la pregunta esencial que nos vamos a plantear en este estudio: *¿qué rasgos de contenido ideológico franquista tiene el libro de texto Rueda de Espejos, utilizado en la enseñanza primaria durante los años '60?*

En esta tesina partimos del hecho de que la dictadura franquista ha sido una época que ha cambiado y construido la España de hoy en día. Pero, ya que las consecuencias del periodo completo del franquismo son un tema demasiado amplio y puesto que ya hay numerosos estudios realizados sobre los manuales escolares utilizados en la enseñanza primaria durante el franquismo de posguerra, hemos elegido focalizarnos en el último período del franquismo: su tercera etapa. Nos interesa entonces descubrir si todavía quedaban rasgos de la ideología franquista en los años '60, década que transcurrió durante el tercer franquismo, el franquismo tecnocrático, 1959-1975 (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 23). Esta tercera etapa supone el fin del aislamiento de España reflejado en una economía en desarrollo, una apertura social, política y económica al extranjero y una liberación modesta del régimen (Ibídem, p 35). Sin embargo, en dicha década todavía faltan unos cinco años para la caída del régimen de Franco y la aclamación de la Ley General de la educación en 1970 que revolucionaría el sistema educativo de España (Capitán Díaz, 2002, p 363-368). Adicionalmente, sostenemos en esta tesina la hipótesis de que *varios argumentos muestran que aún había rasgos franquistas en un libro de texto utilizado durante la tercera etapa del franquismo en España.*

### 1.3 Estado de la cuestión

Como ya hemos expresado hay pocos estudios pormenorizados sobre los contenidos ideológicos presentes en los libros escolares utilizados durante ésta etapa del franquismo. Sin embargo, podemos apoyarnos en algunos estudios conectados con el tema, para considerar los rasgos típicos franquistas. Ante de todo consultamos uno sobre los contenidos franquistas en los años '60 realizado por Sánchez-Redondo Morcillo, pero además referimos a lo largo del trabajo a otros, tratando del mismo fenómeno pero en otras décadas.

Investigaciones anteriores sobre el tema muestran que no solamente los libros escolares utilizados durante la primera etapa del franquismo tenían la finalidad de transmitir la ideología franquista, sino también los libros de texto utilizados en la segunda etapa del franquismo, aún siendo menos evidentes y frecuentes que durante el franquismo de posguerra. Lo que resulta más destacable en la educación primaria durante el franquismo para Hannah Martens es, de hecho, la presencia del contenido ideológico (Martens, 2012, p 55) con la finalidad de “[...] construir una España grande y gloriosa [...]” (Ibídem, p 53). También Carlos Sánchez-Redondo Morcillo y Andrés Sopena Monsalve afirman este fenómeno ejemplificando que los textos de lectura provenientes de la época de Franco adoctrinaron a los estudiantes con elementos religiosos, sexuales, sociales, morales, patrióticos y laborales (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 311): reflejando tanto ideas de justificaciones de desigualdades entre clases como injusticias jerárquicas, xenófobas y racistas (Sopena Monsalve, 1998, p 228).

En general, la crítica está muy unida, sin embargo, Carlos Sánchez-Redondo Morcilla, quien ha analizado veintisiete libros de lectura utilizados en la Enseñanza Primaria durante los años '60 desde la sociología, piensa que algo cambia en los libros de texto en este periodo. Él confirma la abundancia de contenidos patrióticos y católicos desde los años 1965, considerándolos menos ideológicos que los años anteriores (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 177). Él señala que aunque evolucionaran las nuevas ideas de los años '60, coexistían con la ideología de posguerra transmitida en los libros escolares (Ibídem, p 307), puesto que los maestros utilizaron todavía en la década de los años '60 manuales escritos en los años '40 o '50: los libros aprobados por el Ministerio de Educación (Ibídem, p 175-176).

Al contrario de Sánchez-Redondo Morcilla, tenemos en el presente estudio nuestra propia hipótesis de que todavía en los años '60 estuvieron muy presentes varios rasgos franquistas. Prestando especial atención a lo que la crítica considera como típico del

franquismo, intentamos por lo tanto no sólo descubrir ejemplos sacados del libro analizado que sostengan y confirmen nuestra hipótesis, sino también contraejemplos mostrando contradicciones de los rasgos franquistas que esperamos encontrar.

## 1.4 Corpus

Les recordamos que un análisis sobre los libros escolares durante el Franquismo no es ningún tema revolucionario. Sin embargo, no hay muchos estudios realizados sobre los contenidos ideológicos de los libros de texto utilizados en esta última etapa del Franquismo y para investigarlo, utilizamos un libro de texto titulado *Rueda de espejos* (1969), escrito por Hernando Quiliano Blanco. Este libro de lectura para los niños del cuarto año básico, es decir los niños de ocho a diez años, ha sido impreso por primera vez en 1958 todavía utilizándose en los años '60, siendo la versión analizada de 1969. Hemos elegido este libro puesto que en primer lugar tiene un nivel de lectura avanzado y dispone de 125 páginas así que presenta gran contenido a analizar. En segundo lugar, corresponde a los criterios de ser un libro de texto utilizado en la escuela durante los años '60, y, en tercer lugar, es uno de los pocos libros escolares de dicha época disponibles en la biblioteca universitaria de la ciudad en la que nos encontramos durante el periodo de realización este trabajo. Debido a que sería imposible citar el libro entero analizado, nos vemos forzados a hacer elecciones. Por lo tanto intentamos en este estudio referir la mayor cantidad de textos posibles, con preferencia a los que contienen y rechazan lo que nos interesa: el contenido ideológico franquista.

Según el mismo autor del libro, Hernando Quiliano Blanco, su obra es: “Un espejo en giro vago e isócrono hacia el campo, el aire, el bosque, el pueblo o el mar, recogiendo escenas, emociones y paisajes inundados de luz, en juego moderno de colores. A veces asoma al espejo una vieja estampa que trae a los niños olor de tiempos lejanos en sus tintas simples”. Es decir que este libro compuesto de 125 páginas divididas en 69 textos breves y llenos de imágenes, es presentado por el autor en el prólogo como un espejo del mundo que rodea al niño.

Los 69 textos en la obra analizada tienen una temática muy variada: descripción de ciudades y países lejanos, eventos históricos, inventos hechos por los humanos, particularidades en la naturaleza y leyendas provenientes de la religión cristiana, haciéndolo a veces de manera literaria y otras veces de manera más científica. Para empezar, observamos

temas geográficos describiendo por ejemplo Nueva York, la India, China y las viejas ciudades españolas en capítulos como “La India” (Quiliano Blanco, 1969, p 92) y “Una muralla gigantesca” (Ibídem, p 100) y temas históricos tratando de guerras y personajes históricos en capítulos como: “Cristóbal Colón” (Ibídem, p 38), “Una invasión y dos ciudades heroicas” (Ibídem, p 53) y “Un glorioso marino español” (Ibídem, p 96). Encima, hay temas de naturaleza y animales, por ejemplo: “Un cazador primitivo” (Ibídem, p 37), “El hombre de los bosques” (Ibídem, p 117) y “Cacerías curiosas” (Ibídem, p 85), temas de religión y educación moral en capítulos como: “El fin del hombre” (Ibídem, p 22), “Lección de buen amor” (Ibídem, p 33) y “La santita de Ávila” (Ibídem, p 51). Y para terminar, hay cuentos literarios por ejemplo canciones, poemas y extractos de romances como: “El Cid, buen caballero” (Ibídem, p 14), “El hombre que corrió delante de la muerte” (Ibídem, p 11) y “La zorra y los gitanos” (Ibídem, p 49).

## **1.5 Método y disposición del estudio**

Debido al objetivo de esta tesina, el de revelar algunas implicaciones del régimen de Franco sobre los libros de texto utilizados en la enseñanza primaria española durante la década de los años '60, hemos decidido hacer un análisis textual sobre la presencia y la ausencia de contenido franquista en el libro de texto *Rueda de Espejos*. La disposición teórica de este estudio está basada en teorías sobre la educación y su papel como transmisor de ideologías hegemónicas (Ver: 2.1) pero, ¿cuál fue entonces la estructura hegemónica que se pretendía reforzar a través de la enseñanza durante el franquismo? ¿Quién la transmitió? ¿Y cómo lo hizo? Evidentemente tenemos que contextualizar la escuela primaria española durante los años '60 para comprender su función como medio transmisor de la ideología franquista.

En la parte llamada “Contextualización” (Ver: 2) intentamos contextualizar el libro analizado: para reconocer influencias franquistas (Ver: 3), ante todo tenemos que definir lo que es una influencia franquista o un contenido franquista. Concretamente, necesitamos conocer lo que fue característico para la educación franquista y algunas implicaciones que esto tuvo sobre la realización y organización de la enseñanza (Ver: 2.2), los contenidos ideológicos que se intentó transmitir con la educación (Ver: 2.3) y cómo estos aspectos influenciaron al material utilizado en la enseñanza (Ver: 2.4).

Nuestra definición de contenido ideológico franquista y argumentación de apariencia de este en la obra analizada en la parte del análisis (Ver: 3) se apoya completamente en la parte



anterior (Ver: 2) investigando los mismos. Y, en la parte titulada “Discusión final” (Ver: 4), recopilamos finalmente las conclusiones hechas en este estudio, discutimos los resultados más sorprendentes del mismo, su aporte en el mundo académico y damos recomendaciones para estudios posteriores sobre este tema. Con dicho método, desarrollo y objetivo, discutimos en nuestro estudio si en la década de los años '60 todavía existía una finalidad de educar a los niños en la ideología franquista.

## 2. Contextualización

### 2.1 La educación franquista: un transmisor de ideología franquista

“En cada época de una sociedad predomina un determinado sistema ideológico, que se intenta transmitir y reproducir” (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 13): es una estructura hegemónica, el proceso de transmisión de normas favorecidas (Williams, 1977, p 110). Y, para “transmitir” y “reproducir” estos valores establecidos, puede según Capitán Díaz, historiador quien ha escrito varias obras sobre la evolución histórica de la enseñanza en España, resultar favorable utilizar la enseñanza debido a que la educación es la: “[...] *comunicación* de actitudes y valores instalada en una sociedad determinada [...] que permite la ‘estabilidad’ de un sistema social y moral [...]” (Capitán Díaz, 2002, p 7). En otras palabras, la educación sirve según la crítica como transmisor de ideologías y valores hegemónicos, o como lo expresa Andrés Sopena Monsalve, desde la perspectiva de analizador de contenidos en libros escolares utilizados durante el franquismo: “la práctica pedagógica es siempre instrumento básico de socialización” (Sopena Monsalve, 1998, p 228). Aplicado al tema del estudio presente, la educación en el franquismo tiene la finalidad de enseñar la realidad que quiere enseñar el poder político.

Podemos citar varios investigadores anteriores que expresan que la finalidad primaria, o finalidad única de la escuela durante el franquismo fue el adoctrinamiento de los alumnos y los profesores en los valores del régimen. El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte lo señala con la oración siguiente: “la educación [durante el franquismo] sólo interesa al Gobierno como vehículo transmisor de ideología [...]” (*Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*, 2004, p 5) y Serrano Olmedo utiliza estas palabras: “el franquismo realizó el más gigantesco, intenso y extenso intento adoctrinador de nuestra historia [...] y ] la escuela debía adoctrinar y

servir como reproductora de los modelos y los valores en los que se basaba el nacionalindicalismo dominante [...]” (Serrano Olmedo et al., 2007, p 16). En otras palabras, la educación primaria fue durante el franquismo utilizada como un medio potente para transmitir el sistema social y político de la época. Y para entender la transmisión de esta ideología franquista: sus características y sus finalidades doctrinarias de la escuela, es según Salomé Marquèz, investigador con una perspectiva catalana sobre el franquismo, ante todo primordial hacer una distinción entre dos sistemas educativos completamente diferentes: el republicano y el franquista (Marquèz, 2013-05-26).

En resumen, partimos del supuesto de que la escuela tiene un papel como transmisor de ciertos valores establecidos en una hegemonía ideológica, y de que la educación durante el franquismo tuvo la finalidad de transmitir una serie de valores que, como veremos a continuación, eran opuestos a los valores republicanos.

## **2.2 La escuela franquista y su ruptura con la escuela republicana**

Empezamos esta contextualización histórica sobre la educación franquista caracterizando la llegada de un sistema educativo anterior: la escuela republicana. Este sistema educativo fue según la crítica una revolución pedagógica (Marquèz, 2013-05-26) que se desarrolló durante la Segunda República a partir del 14 de abril 1931 (Capitán Díaz, 2002, p 331 – p 333), creada como una consecuencia de la Dictadura de Primo de Rivera durante los años 20 y del debate de los conflictos provenientes del siglo XIX entre los progresistas y los conservadores (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 21). Capitán Díaz resalta que la escuela republicana está considerada como revolucionaria por haber cambiado radicalmente el sistema educativo en España con varios decretos tales como, el derecho de enseñar otras lenguas además del castellano en España, el fin de la educación religiosa obligatoria (Capitán Díaz, 2002, p 331 – p 333), la llegada de la coeducación de niños y niñas, y un ambiente solidario y humanitario en las aulas sin sistema de castigos y premios (Ibídem, p 323-324). Además, subraya que los maestros que enseñaban en la escuela republicana intentaron transmitir una ideología solidaria y no religiosa (Ibídem, p 334-p 335) y la escuela republicana, o la escuela nueva, fue de este modo una escuela obligatoria, gratuita, unificada, democrática e integral sin privilegios ningunos a ciertas clases sociales (Ibídem, 2002, p 334 – p 336).

Sin embargo, Marquèz subraya que no se consolidó la escuela innovadora republicana puesto que fue explotada en un período anómalo, al mismo tiempo que la vuelta de la política conservadora (Marquèz, 2013-05-26). Capitán Díaz explica que al estallar de la Guerra Civil Española se despertaron profundas tensiones sociales y políticas provocando reacciones conservadoras (Capitán Díaz, 2002, p 343). Puesto que el sistema republicano representaba lo opuesto de las tradiciones y los valores conservadores y católicos de Franco, los cuales exponemos en el capítulo siguiente (Ver: 2.3), surgió con el franquismo también una voluntad de romper con el pasado y con la Escuela Nueva (Marquèz, 2013-05-26). El régimen franquista estableció entonces un medio de control eficaz con la creación del Consejo Nacional de Educación en 1940 (Serrano Olmedo et al., 2007, p 14). Con la finalidad de asegurarse de la omnipresencia de la ideología nacional-católica en la enseñanza y de la ruptura profunda con la escuela republicana, sus inspectores consejeros falangistas controlaron según Capitán Díaz tanto la organización de la educación franquista como sus contenidos ideológicos (Capitán Díaz, 2002, p 353 - 354).

La crítica está de acuerdo en que para limitar las oportunidades de enseñar de una manera no-franquista los consejeros franquistas utilizaron varios medios diferentes. Para empezar, retomaron la separación de sexos en la escuela (*Ministerio de Educación Cultura y Deporte*, 2004, p 5-6), utilizaron material escolar distinto para niños y niñas (Marquèz, 2013-05-26) y crearon un currículo único y centralizado para todo el territorio nacional (Serrano Olmedo et al., 2007, p 14) el cual incluía cursos obligatorios de “*formación del espíritu nacional*” (Bedmar Moreno, 2010, p 147). Además, quemaron y tiraron libros escolares provenientes de la escuela republicana (Marquèz, 2013-05-26) y libros recogiendo ideas contrarias a las del régimen (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 25). Depuraron a los profesores más reivindicativos (Marquèz, 2013-05-26) y dieron cursos intensivos en nacional-catolicismo a los demás (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 25) con temas como: “Falsedad de los principios básicos de la ‘Nueva Educación’” y “Como despertar el Catolicismo en la Escuela”, según Marquèz, para tener profesores serenos, pasivos, acríticos, obedientes y resignados (Marquèz, 2013-05-26). Por último, incluyeron en la actividad escolar actos religiosos tales como ir a misa o celebrar el mes de María (Ibidem) y decoraron las aulas escolares con crucifijos, imágenes religiosas e imágenes del General Franco (Párraga Pávon, 2010, p 10). Teniendo la Iglesia Católica como primer inspector, la escuela franquista se vio entonces controlada y dirigida por la iglesia (*Ministerio de Educación Cultura y Deporte*, 2004, p 5-6).

En definitiva podemos entonces decir que la escuela franquista fue creada como rechazo a la escuela republicana y sus valores hegemónicos laicos y democráticos. En un intento de romper con el ideal de la escuela del período anterior, la escuela franquista escondió evidentemente por un lado las tesis “falsas” republicanas y por otro, subrayó la gloria de las nuevas tesis franquistas adoctrinando tanto a los alumnos como al magisterio.

### **2.3 El contenido ideológico en la enseñanza franquista**

Podemos constatar que según la crítica, la educación durante el franquismo sirvió como transmisor de ideología franquista (Ver: 2.1), siendo sido realizada y controlada por falangistas rechazando los valores igualitarios de la educación republicana (Ver: 2.2). Por consiguiente, continuamos este estudio presentando cuales fueron los rasgos franquistas que el movimiento fascista y su ideología totalizadora (Serrano et al., 2007, p 8) intentaron instalar en la escuela. El adoctrinamiento ideológico descrito en el capítulo anterior (Ver: 2.2) provocó según la crítica aún de acuerdo, una sociedad conservadora, xenófoba y censurada llena de estructuras sociales conservadoras como la sumisión y la obediencia entre los patrones y los obreros, los padres y sus hijos, los ricos y los pobres. Estos valores, considerados como franquistas, se expresaron también en los contenidos enseñados en la escuela primaria: dando gran valor a la patria, la autoridad, la familia, la religión y el ejército, entre otros (Marquèz, 2013-05-26). Según Serrano Olmedo, los falangistas utilizaron entonces la enseñanza primaria como un foro de transmisión de valores franquistas: “[Eligieron] *el terreno de la educación como preferente, para que sirviera como ejemplo de escarmiento a toda la población*” (Serrano Olmedo et al., 2007, p 6).

En consecuencia, la escuela franquista, creada por el régimen católico, nacionalista totalitario y aislado (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 22), comportaba según la crítica un contenido ideológico propiamente del franquismo con características de ser patriótica, católica, conservadora (Capitán Díaz, 2002, p 352), xenófoba (Serrano Olmedo et al., 2007, p 16), elitista, discriminatoria (Bedmar Moreno, 2010, p 147), autoritaria, disciplinada (Párraga Pávon, 2010, p 3), jerárquica (Marquèz, 2013-05-26) y doctrinaria (*Ministerio de Educación Cultura y Deporte*, 2004, p 5 - 6). Entre todos estos rasgos que la crítica resalta como típicamente franquistas hay un contenido ideológico que fue omnipresente en la escuela. Este fue el dogma católico y sus objetivos eran que los alumnos tuvieran un “espíritu religioso” y unos “hábitos morales”

(Párraga Pávon, 2010, p 6). Profundamente influenciada por el patriotismo y la religión cristiana, la educación franquista fue entonces aún más concretamente caracterizada por sus valores morales y su carácter conservador representado por la Iglesia católica (Marquèz, 2013-05-26).

Según Sánchez-Redondo Morcillo, otra finalidad primaria para la educación durante el franquismo fue crear un “espíritu nacional fuerte [...] y el orgullo de la Patria” (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 28). Es decir que de acuerdo con los valores franquistas ya presentados, ante todo el español debía amar a su patria. También Serrano Olmedo subraya que: “el objetivo del régimen era formar al caballero español, cristiano, por supuesto y a la mujer como perfecta ama de casa, recatada, hacendosa, hogareña” (Serrano Olmedo et al., 2007, p 16). En otras palabras, tanto los alumnos como las alumnas debían aprender cómo ser buenos patriotas españoles. En consecuencia, vemos según Matías Bedmar Moreno, el cual ha realizado entrevistas con mayores habiendo vivido durante este período, durante el franquismo desarrollarse una jerarquía tradicional y patriarcal, jerarquía que se opone a la sociedad democrática de la Segunda República (2010, p 147). Este orden social presentaba según Serrano Olmedo poca dignidad para sobre todo la mujer: sin trabajo (Serrano et al [...]), 2007, p 22) y pasando la mayor parte de su vida en casa en acuerdo con los valores tradicionales transmitidos por la iglesia. Ella debía incorporar la imagen ideal como una: “esposa obediente y madre sacrificada”, con la misión principal de reproducir y transmitir los valores del movimiento a sus hijos (Ibídem, p 6-p 7). Por esta razón, también la educación de la mujer debía ser diferente de la de los varones para que la mujer cumpliera sus funciones domésticas (Ibídem, p 20) como buena madre, esposa y ama de casa: sabiendo planchar y lavar (Bedmar Moreno, 2010, p 147-148).

De este modo, la crítica nos permite afirmar la presencia de la ideología totalizadora en la escuela primaria con una transmisión de valores nacionalistas, conservadores, racistas, segregacionistas, jerárquicos y religiosos, marcando la importancia de estar orgulloso por la patria y por su ejército, de rechazar lo extranjero, de valorar la familia y la iglesia católica y de obedecer a las autoridades. En este trabajo vamos consiguientemente a estudiar de qué manera estos valores hegemónicos aparecen en *Rueda de Espejos*. Si lo hacen de una manera compacta o si pueden divisar otros valores que cuestionen o disputen esa hegemonía.

## 2.4 El contenido franquista en los libros escolares

Dado que el foco de este trabajo es la educación durante el franquismo, es importante contextualizar el lugar de los libros de texto en la escuela franquista. Por eso, terminamos esta presentación de los valores franquistas enseñados en la escuela primaria con una exploración de un medio potente de transmisión de la ideología del régimen durante todo el franquismo: el material escolar utilizado en clase.

Para empezar, Pérez apunta que los libros de texto, los cuales tenían que ser aprobados por los consejeros del gobierno (Ver: 2.2), debían tener un contenido por una parte científico, literario y pedagógico y por otra parte, patriótico, religioso y moral (1999). Sánchez-Redondo Morcillo divide este contenido ideológico de los libros de texto utilizados en clase en ocho categorías diferentes en su estudio (Ver: 1.3): sobre la actualidad contada, la patria, Dios, los vicios y las virtudes, el trabajo, la escuela, la familia y los papeles de los hombres y las mujeres (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 201 – p 202). A su vez, Francisca Montilla, inspectora de Enseñanza Primaria con gran influencia durante el primer y el segundo franquismo, enumera algunos de los títulos de los diez libros preferidos de lectura utilizados en clase durante los años '50: *Glorias imperiales*, *Cristo es la verdad*, *Yo soy español* y *Don Quijote de la Mancha* (1954, p 54-p 55), indicando que la finalidad del libro de lectura utilizado en la segunda etapa del franquismo era crear un interés y una admiración del alumno por el libro para que los personajes le influencien (Ibídem, p 48). Para introducir ejemplos concretos de valores franquistas que nos resultan llamativos, vamos a continuación a enumerar contenidos ideológicos observados por Sánchez-Redondo Morcillo y Martens en libros de lectura utilizados durante las dos últimas etapas del régimen.

Primero, los libros escolares utilizados después de la primera etapa del franquismo enseñaron a los niños y niñas españoles, según la crítica, valores nacionales y conservadores: de estar orgullosos por la patria y de luchar por ella, destacando descripciones sobre la grandiosidad y unidad de la patria (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 204-205), envidiada por sus riquezas y bellezas, teniendo su corazón en Castilla (Ibídem, p 302) además de ejemplos de eventos históricos grandes para España, como “El descubrimiento de América” (Martens, 2012, p 53; Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 220). Todavía en la tercera etapa del franquismo, la raza hispana está considerada como la pura y verdadera (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 211) y la

conquista de América está justificada como hecho civilizador y de transmisión de buenas costumbres y buena fe (Ibídem, p 224), cultura y lengua (Ibídem, p 302) a los indios.

Segundo, Sánchez-Redondo Morcillo muestra que estos libros de texto enseñaron valores morales y que, por la Patria, por Dios y por los españoles mismos, necesitan trabajar duro y agradecer a sus patrones la oportunidad de trabajar (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 279) además de no cuestionar el orden jerárquico hegemónico. Aparte, los lectores de estos libros escolares aprendieron entonces que ser hombre o mujer implica tener papeles diferentes. Ser un chico español supone según el estudio realizado Sánchez-Redondo Morcillo el estar listo a morir por la patria (Ibídem, p 207) de la misma manera que los héroes fuertes y admirables tanto literarios como históricos (Ibídem, p 213), tales como José Antonio (Ibídem, p 224) y Franco mismo: exhibido como vencedor y salvador de la patria (Ibídem, p 221). La mujer española, al contrario debe, según éste, ser una buena ama de casa, esposa y madre (Ibídem, p 247) sana, educada, compasiva, suave, hermosa, responsable y pura (Ibídem, p 254-2555) sabiendo estar en su puesto como persona responsable de la educación de los futuros héroes españoles (Ibídem, p 266), ejemplificada con modelos como Santa Teresa, Isabel la Católica (Ibídem, p 254) y la virgen María (Marquèz, 2013-05-26).

Tercero, aún los libros utilizados en las dos últimas etapas del franquismo enseñaron, según la crítica, que la religión católica es un símbolo importante para la patria (Sánchez-Redondo Morcillo, 2004, p 209) debido a que los eventos históricos españoles más importantes estuvieron unidos con la religión católica (Ibídem, p 303) y que Dios es el héroe más grande y creador. Explicando que somos dependientes de él y que todos los esfuerzos que hacemos en la vida, lo hacemos por él y que recompensará a los españoles católicos por esto (Ibídem, p 231-232).

Para resumir, podemos considerar contenido ideológico franquista los valores nacionalistas, xenófobos, religiosos, conservadores y después de haber investigado lo que es considerado como típico del franquismo (Ver: 2), hemos decidido asumir estas categorías como propias del sistema en el análisis, con subtítulos analizando la presencia de las jerarquías, del patriotismo, del exotismo, del racismo, del conservadurismo y del catolicismo.

# 3. Análisis

## 3.1 Valores nacionalistas y xenófobos

### 3.1.1 El patriotismo

En varios capítulos de *Rueda de espejos* está mostrada la España católica fuerte y unida: la bella patria utópica por la que se debe luchar y sentir orgullo.

Para empezar, está presentada la España del ejército: una patria fuerte y unida que se ha defendido contra varios invasores como los romanos, los árabes, los visigodos y los franceses, sin jamás retroceder. Esta patria impresionante por la que se debe luchar (Ver: 2.3) está descrita con orgullo en el cuento histórico “Una invasión y dos ciudades heroicas” (p 53-54) en el cual está contada la historia maravillosa de España. Además, Quiliano Blanco utiliza descripciones de leyendas antiguas para hacer una comparación entre la impresionante leyenda griega de los titanes y la grandeza de España (“España y los titanes”, p 9). En estos dos cuentos diferentes podemos reconocer la misma conexión entre la identificación de ser español y las prestaciones guerreras de la patria, cosa muy característica en el franquismo (Ver: 2.3, 2.4), considerándola como una manifestación del espíritu nacional y una defensa de la patria española.

Continuamos el análisis por las descripciones nacionalistas de la España gloriosa, fuerte y conquistadora en el libro de texto analizado con acontecimientos históricos. Quiliano Blanco indica que hay algunas viejas ciudades españolas por las cuales cada uno debe sentir orgullo ya que son evidencias “de las glorias de la raza” (“Viejas ciudades castellanas”, p 125). Estas “[...] viejas ciudades castellanas nacieron para la guerra hace más de veinte siglos [...] cuando los romanos conquistaron España y la hicieron provincia muy querida de Roma [y] de la grandeza de Roma en las ciudades castellanas aún hay recuerdos en pie [...]” (Ibidem). El hecho de utilizar expresiones tales como gloria, grandeza y raza en las mismas frases que guerra y conquista para describir algunas ciudades españolas, nos hace recordar al proceso franquista emergente de una creación del “espíritu nacional fuerte” y del sentimiento orgullo patrio del que habla entre otros Sánchez-Redondo Morcillo (Ver: 2.3; 2.4).

Además, el orgullo del territorio español está a menudo conectado a la religión católica. “Otro día glorioso, los barcos de nuestra patria desbarataron la más poderosa



escuadra turca en aguas del golfo de Lepanto. Fue en los tiempos esplendorosos del Imperio. Y desde aquel día los bajeles del turco dejaron de ser una amenaza para la cristiandad” (“Un glorioso marino español”, p 96). Otra vez, están aquí descritos los grandes días de la Patria en términos como gloriosos, poderosos y esplendorosos, a lo mejor para crear el amor por la Patria recordando a la gente la grandeza de la hegemonía de España. Este fenómeno es evidente también en la siguiente cita, subrayando que la conquista cristiana está considerada como buena para España puesto que: “estas viejas ciudades renacieron y crecieron al cobijo de un castillo diez o doce siglos más tarde, durante el empeño heroico de los españoles por arrojar del suelo patrio a los moros que lo habían invadido” (“Viejas ciudades castellanas”, p 125), al contrario a la conquista musulmana hecha por los moros, también este contenido xenófobo es considerado como un rasgo franquista (Ver: 2.4), que veremos al final de este capítulo (Ver: 3.1.3).

Para acabar, el amor por la Patria se expresa también en el libro analizado por su geografía y su naturaleza magnífica e impresionante (Ver: 2.4) “España es una tierra rica, de bellos paisajes, muy soleada y abierta a dos mares” (“Una invasión y dos ciudades heroicas”, p 53). En otras palabras, la grandeza de España se manifiesta no sólo en el carácter particular de sus habitantes sino también en su naturaleza rica y admirable, rodeada de círculos adorables como: el sol, los caminos y las colinas (“Aros”, p 44). Sin embargo, no es suficiente admirar la naturaleza española y utópica: también hay que respetarla y agradecer la suerte de tenerla (“El pino”, p 16) debido a que todo el mundo no tiene el placer de disfrutar de ella.

### **3.1.2 El exotismo**

El amor por la Patria se manifiesta también en este libro de texto en una curiosidad o rechazo por lo desconocido y su diferencia con lo típico español: esto es lo exótico.

Para empezar, Quiliano Banco supone que todo en la naturaleza que no forma parte de la fauna o la geografía española, es decir la naturaleza hegemónica española (Ver: 2.1), ya descrita como magnífica e impresionante en el capítulo anterior (Ver: 3.1.1), es particular. Por ejemplo hay una descripción normativa de cómo no debe ser la naturaleza: “Las plantas – bondadosas y pacíficas -, quieren ser adorno natural y así regalarnos los vivos tonos de sus flores y sus suaves perfumes. No tienen costumbres perversas, al contrario, son sus hábitos de

piEDAD y ternura sus sentimientos” (“Plantas que devoran insectos”, p 110). De hecho, el breve texto del cual esta cita ha sido extraída está titulado “Plantas que devoran insectos” y en consecuencia, las plantas que devoran insectos son anormales, raras y artificiales.

Consideramos también este rechazo a la naturaleza extraña, como particular del franquismo en relación con los rasgos xenófobos rechazando lo extranjero (Ver: 2.3).

El rasgo xenófobo se percibe también en las numerosas descripciones del mundo raro de los animales hecho por el autor de *Rueda de Espejos*. En primer lugar, este describe el mundo “extraño” en el mar en la historia “Serenos, farolas y tranvías del mar” (p 34 – 35) y además, describe al pez pescador como feo, sucio y muy raro en el capítulo “Un pez pescador” (p 13). En segundo lugar, otros animales aparecen descritos como diferentes o sea, exóticos, tales como los halcones; aves que matan a otras aves (“Cacerías curiosas”, p 85- 86) y también “los payasos del polo”, los pingüinos: las aves raras que se han olvidado de volar y que caminan de una manera “cómica y ridícula” (“Los payasos del polo”, p 41). En tercer lugar los monos, “los animales más parecidos al hombre” (“El chimpancé envidioso”, p 65) son descritos en varios capítulos y uno entre estos humanos deformados, el gorila, “el hombre de los bosques”, está descrito como monstruoso: “medio human[o], medio diabólic[o]” (“El hombre de los bosques”, p 117). En cuarto lugar, hay ejemplos de animales peligrosos como “[...] el terrible cocodrilo [que] ataca al hombre” (“El cocodrilo y su mondadientes”, p 43) y los lobos malditos (“Historia de lobos”, p 94 – 95) que los niños deben de temer (“Cinco Lobitos”, p 24). Como conclusión, podemos decir que también los animales diferentes a los de la fauna ibérica, son presentados como feos, sucios, diabólicos, terribles, ridículos y monstruosos: es decir anormales.

### **3.1.3 El racismo**

En *Rueda de Espejos* no sólo se diferencia entre animales y plantas normales y anormales: también se enseña que hay diferencias entre pueblos humanos diferentes y que ciertas culturas tienen más prestigio que otras ya que hay ciertos hombres que son más importantes y predominan sobre otros.

Para empezar, Quiliano Blanco presenta a sus lectores el mundo raro de varias tierras lejanas: en un capítulo hace un viaje a la India; el país “[...] de las especias, del té, del algodón, del arroz y del trigo”, donde “los príncipes viajan en elefantes” (“La India”, p 93) y en

otro, viaja a las Filipinas, antes tierra española (“Una muralla gigantesca, p 100). En otras palabras, la cultura española se muestra como la norma y lo correcto: característica franquista (Ver: 2.4), de la misma manera que la naturaleza (Ver: 3.1.2) mientras las culturas que son diferentes a la patria, son consideradas como anormales y extrañas.

Consiguientemente hay descripciones de personas diferentes y extrañas en comparación con lo español y normativo. Por ejemplo, uno de los dos ratones en el cuento “Los dos ratones” hace la conclusión que el otro no viene de “aquí” ya que tiene un color más oscuro y extraño que el primero (p 7). Además, son descritas las personas raras que viven en otras partes del mundo teniendo otras costumbres distintas a las españolas. Por ejemplo hay varias descripciones de los chinos: personas raras que comen nidos de pájaros (“Nidos”, p 21), que están “[...] aislados del mundo, [...] contrarios a alterar su vida pacífica, sus costumbres y sus tradiciones [pero que] poco a poco [van] dejando sus costumbres e introduciendo en el país los inventos y las ideas de los pueblos europeos” (“Una muralla gigantesca”, p 101). Es decir que los niños leyendo este libro de lectura aprenden que “nosotros” somos mejores que “ellos”: salvajes que necesitan nuestra ayuda para ser civilizados y parecerse más al “nosotros”. Los chinos del ejemplo ya están mejorando, aunque sigan siendo particulares ya comienzan a aprender las buenas costumbres españoles, muestran connotaciones positivas por los falangistas (Ver: 2.3; 2.4).

Sin embargo, no sólo son los chinos, las personas descritas como inferiores a los españoles. Esta connotación negativa de culturas diferentes también es evidente en el cuento sobre “[...] la vida errante y miserable de los hombres que pescan y cazan al borde de los desiertos de hielo” (“Los desiertos de hielo”, p 68) y en otro capítulo, en el cual el autor ejemplifica que “todavía” hay cazadores primitivos humanos en otras partes del mundo: “así cazan todavía algunos hombres que viven lejos de los países civilizados y que se encuentran en un estado de salvajismo semejante al de aquellos hombres primitivos” (“Un cazador primitivo”, p 37). Todas estas descripciones del otro como un salvaje “primitivo” que “todavía” no es tan evolucionado y fuerte como nosotros, sostiene varios rasgos franquistas, no sólo aquello xenófobo rechazando lo desconocido (Ver: 2.3), sino también el hecho de que los españoles, considerándose mismos como raza pura, son buena gente por ayudar a estas personas particulares a ser normales (Ver: 2.4).

Para terminar, aparece de hecho, justo después de haber contado la historia sobre los hombres “salvajes” (“Un cazador primitivo”, p 37), el cuento de cómo Cristóbal Colón descubrió América, salvando a los indios de sus costumbres salvajes (“Cristóbal Colon”, p 40). Otra vez es entonces la hegemonía española descrita como la verdadera y la buena y sobre todo el año 1492 es considerado como muy importante por el orgullo de la patria: “Tres carabelas partieron del puerto de Palos, un día de agosto de 1492, para la empresa heroica de descubrir un mundo ignorado” (“Un glorioso marino español”, p 96). En este último extracto, se expresa no sólo el valor nacionalista de estar orgulloso por la grandeza española a través de la historia, sino también otro rasgo considerado como muy franquista y muy presente en todas partes de este capítulo del análisis (Ver: 3.1): la justificación de las conquistas (Ver: 2.4). Cuando es España la que se defiende contra otro pueblo como por ejemplo los árabes, se considera esta como una lucha patriótica (Ver: 3.1.1), y cuando es España la que ataca a otro pueblo, es considerado como un acto de bondad dando a los indios privilegiados buena fe y buenas costumbres españolas (Ver: 3.1.3).

### **3.1.4 Conclusiones**

Para finalizar este capítulo, hay que reiterar que los valores nacionalistas típicos en el franquismo según la crítica, se manifiestan en nuestra opinión en *Rueda de Espejos* principalmente de dos modos. Por un lado, en un orgullo por la Patria española gloriosa y enviada por su historia, su religión, su naturaleza, su cultura y su ejército. Y por otro, en un rechazo de lo extranjero, tanto de plantas, de animales y de países desconocidos como de pueblos y de culturas considerados como inferiores a la española.

## **3.2 La estructura social jerárquica católica y conservadora**

### **3.2.1 El conservadurismo**

En el manual escolar analizado están dados argumentos de dejar la patria admirada; tanto su naturaleza como sus estructuras sociales; como siempre han sido.

Un primer ejemplo de un personaje en *Rueda de Espejos* con características franquistas conservadoras (Ver: 2.3; 2.4), es el pastor en el cuento “Aquel pastor”. Este hombre

ya lo tiene todo así que no necesita novedades como coches, está mejor en la naturaleza encantadora (p 50) cuya belleza está descrita como un milagro de Dios (“Paisaje de sol y lluvia”, p 72). Todavía de acuerdo con la implicación conservadora de la ideología franquista (Ver: 2.2; 2.3; 2.4), Quiliano Blanco da otro ejemplo de que no se debería romper con las tradiciones. Esta vez se trata de la construcción de nuevos edificios: “Pues hace trescientos años Nueva York era una aldea humilde, con un centenar de casitas y rodeada de bosques espesos. Hoy de aquello no queda nada [...] Nueva York inventó, por necesidad, los rascacielos” (“Nueva York”, p 46).

En estos dos cuentos diferentes aprendimos la misma clase moral: mejor vale dejar la naturaleza como es por naturaleza, que destrozarla y cambiarla. En otras palabras, los alumnos leyendo *Rueda de Espejos* aprenden que no se deben dejar influenciar por el desarrollo del mundo exterior, lo característico en tercera etapa del franquismo (Ver: 1.2). Y de este modo, todavía en acuerdo con el rasgo franquista de no cuestionar el régimen de Franco, ni su orden jerárquico (Ver: 2.4), tampoco se debe cuestionar la hegemonía en España, ya que forma parte de las tradiciones. Podemos interpretar este fenómeno como un refuerzo de la estructura hegemónica jerárquica en la España de Franco intentando de dejar los valores antiguos en paz de la misma manera que se debe dejar tranquilo el gobierno totalizador de Franco (Ver: 2.3) sin protestar. En conclusión, parece que en el libro de texto analizado no es necesario debatir el orden social jerárquico tradicional, establecido y mantenido por el régimen franquista (Ver: 2.2), lo que permite su sobrevivencia.

### **3.2.2 La relación entre el hombre y Dios**

También está presente en *Rueda de Espejos* la relación jerárquica entre el hombre católico y Dios. Por un lado, hay pruebas informáticas y “científicas” de la existencia de Dios y por otro, hay extractos sobre las finalidades del hombre, de la naturaleza y de la vida.

Para empezar hay, en un capítulo de *Rueda de Espejos*, una descripción del mar que parece científica, pero que acaba por la conclusión de que Dios ha creado todo que existe (“El mar”, p 28-p 29). Otro ejemplo de un texto con carácter religioso-informativo diciendo que es la verdad única es “El fin del hombre”. En este capítulo, Quiliano Blanco declara que es normativo tener un orden jerárquico aunque parezca injusto (Ver: 2.2; 2.3; 2.4) contando la

historia de la creación del hombre por el generoso Dios como si fuese algo científico y seguro (“El fin del hombre”, p 22-23): “Todos los seres que existen han sido creados por Dios [...]” (Ibídem, p 22), lo que quiere decir que los seres humanos son subordinados de Dios y coexisten en un sistema fijo y jerarquizado. En resumen, podemos notar en estos ejemplos la importancia dada a la religión católica, dada un papel científico (Ver: 2.4).

Sin embargo, la omnipresencia de la religión (Ver: 2.3, 2.4) en *Rueda de Espejos* no acaba con explicaciones religiosas de la creación del mundo. En el mismo capítulo sobre “El fin del hombre” también hay varios extractos sobre la finalidad con la vida, tales como el siguiente: “[...] todos tienen un fin de cumplir, un destino hacia el que caminar” [...] (“El fin del hombre”, p 22). En otras palabras, la vida de cada uno ya ha sido predestinada por nuestro patrón, Dios. Sin embargo, en la citación siguiente, el hombre está descrito como superior a la naturaleza, así que él no tiene el peor asiento en este orden jerárquico hegemónico ya establecido, aunque todavía no es más que el sirviente de Dios. “El hombre tiene [...] un destino superior a los otros y más noble que los otros seres [...] El destino del hombre es servir a Dios [...]” (Ibídem). Diciendo que “[...] las cosas que no cumplen su fin son inútiles y como si no fuesen” (Ibídem) y “[... si el hombre no realiza su fin [...es] como un animalejo cualquiera [...]” (Ibídem) muestran, por último, que el hombre tiene que mantener y sostener este privilegio dado por Dios y, en conclusión, los alumnos en el cuarto grado aprenden que el mundo ha sido creado por Dios y que los hombres son las cosas más importantes en este mundo.

### **3.2.3 Las desigualdades sociales y el respeto por el mayor**

Quiliano Blanco muestra que un hecho que siempre ha formado parte de la patria de España es la desigualdad, así que es normal que haya gente de clases sociales diferentes y que obedecer a los mayores sólo es una cuestión indiscutible de respeto.

Por una parte, está descrita la relación jerárquica considerada como natural entre clases sociales diferentes. El autor muestra varias veces las diferencias entre los pobres los ricos: aunque los ricos deban ser generosos y dar limosna a los pobres (“Caridad”, p 89). En un capítulo son descritas las pobres aves que sufren durante el invierno: sin comida ni hogar, mientras los niños juegan en la nieve (“Día de nieve, p 57”) y en otro, el cuento “los dos ratones”,

el ratón pobre vive en el campo y la lección moral que trasmite es que él prefiere ser pobre y vivir en el medio rural a tomar riesgos inútiles en la ciudad con los ricos (p 7-8). De esta manera, los alumnos aprenden con estos relatos diferentes que es normal que haya pobres así que no necesariamente es un problema y que es mejor mantener las estructuras jerárquicas que crear problemas, que se puede comparar con el valor conservador ya elaborado en este capítulo en donde está descrito que no se debe cambiar los fenómenos naturales debido a que el mundo está bien como es: tampoco se debe cambiar el mundo de Franco (Ver: 3.2.1).

Por otra parte, el orden jerárquico entre jóvenes y mayores está mostrado como cierto e incuestionable ejemplificando lo importante que es escuchar a los viejos sabios y aprender de ellos debido a que los mayores conocen de la experiencia completa del pueblo español (“Los refranes”, p 25). En el capítulo “Los refranes” los lectores del libro de texto aprenden el refrán “del viejo, el consejo” (Ibídem), lo que favorece una transmisión de valores antiguos y conservadores. Estos valores antiguos son a menudo fuertemente conectados con los valores franquistas inspirados por los valores tradicionales (Ver: 2.3). Y, una hegemonía franquista puede restablecerse transmitida de los mayores habiendo vivido en otra época, antes de la república, a los jóvenes.

### **3.2.4 La solidaridad y la obediencia a la labor**

Está también enseñada una moral de amor solidaria por la vida laboral y de la relación jerárquica de obediencia del trabajador hacia el patrón.

Por un lado, Quiliano Blanco hace a menudo metáforas de animales trabajadores quienes trabajan duro y sin descanso, para subrayar lo importante que es trabajar: otra característica franquista (Ver: 2.3; 2.4). En el cuento “Trabajo” da los ejemplos de las hormigas, los jilgueros y las abejas para mostrar que la naturaleza es un modelo impresionante que debe inspirar también a los humanos (p 10). Este mismo valor queda muy claro en la siguiente cita extraída de otro capítulo del libro analizado: “Observa la vida curiosa de las hormigas. Está llena de amor al trabajo, de abnegación, de solidaridad” (“Las hormigas tienen vacas de leche”, p 31).

Por otro lado, son justificadas las estructuras sociales en el trabajo por ejemplo con la metáfora de la estructura social de las hormigas, quienes tienen una reina con varias obreras: los cazadores, los guerreros y los pastores (Las hormigas tienen vacas de leche, p 30 - 32). También

esta moral conservadora puede estar considerada como característica propia del franquismo y su valor fundamental de que es natural dar deberes o papeles diferentes a personas diferentes (Ver: 2.2; 2.3; 2.4), fenómeno que Quiliano Blanco a menudo recuerda a su lector. Lo hace por una parte dando ejemplos históricos sobre los hombres nobles que podían enseñar a sus halcones a cazar otras aves para sus dueños (“Cacerías curiosas”, p 85). Y lo hace por otra con varios ejemplos viniendo de la naturaleza, tales como del cocodrilo cazador y peligroso que tiene un pajarito que tiene el derecho de comer un poco de lo que ha cazado él a cambio de cuidar de los dientes del cocodrilo (“El cocodrilo y su mondadientes”, p 43).

Sin embargo, no sólo está el mensaje franquista de que el trabajador tiene que agradecer a su patrón (Ver: 2.4), sino incluso que el patrón debe tratar con respeto a sus trabajadores: también el poderoso tiene que agradecer a la persona considerada como inferior. Necesitamos agradecer a estas personas trabajadoras: tanto al labrador que te permite comer (“El trigo”, p 36) como a los médicos que pueden curarnos (“El cloroformo”, p 56). En conclusión, no se debe maltratar a sus asnos (“Lección de buen amor”, p 33).

### **3.3 Ser hombre y ser mujer**

#### **3.3.1 Los caracteres y los papeles diferentes del hombre y de la mujer**

Otra relación jerárquica presentada en la obra analizada tan presente que hemos decidido darla un propio capítulo es la representación hegemónica de los hombres respectivamente las mujeres de la patria.

Las injusticias de la separación de sexo en la escuela y del orden patriarcal en general que enfrentó durante el franquismo la mujer (Ver: 2.2; 2.3) se notan también en varios textos en *Rueda de Espejos*. Esto se ve en varias descripciones de las características que los niños muestran respectivamente sobre las niñas, quienes deben tener tanto características como papeles diferentes. A veces Blanco muestra esto comparando modelos masculinos y femeninos, a veces sólo describiendo las particularidades deseables de cada uno. Los diferentes papeles de los padres pájaros para hacer un nido, por ejemplo, están descritos como naturales (“Nidos”, p 20-21) y en el cuento “Pájaros jardineros” (p 61-p 62) están descritas las diferentes características naturales de los hombres y las mujeres para poder diferenciarlas diciendo que: “los machos, de bonito plumaje, hacen los honores a las hembras. Hay ruido de



conversaciones [...] Ellos bailan por un lado, ceremoniosos, graves; ellas, por otro, nerviosas y pizpiretas” (“Pájaros jardineros”, p 62).

Pensamos que el hecho de tratar las diferencias entre los hombres y las mujeres en *Rueda de espejos* es una táctica para forzar la estructura hegemónica machista del franquismo subrayando que las mujeres deben quedarse a casa, sumisas y dedicadas a la educación de los futuros franquistas (Ver: 2.3; 2.4). También en el cuento “La misa de los pastores”, por ejemplo, hay un ejemplo de una descripción prescriptiva de cual debe ser el comportamiento de los hombres respectivamente hacia las mujeres según los valores no-feministas presentes durante el franquismo de que la mujer debe de ser la buena ama de casa responsable cuidando de su hombre (Ver: 2.3, 2.4). En Nochebuena, “los hombres, se quedan al amor de la lumbre; juegan a la brisca; el jarro amarillo, vidriado, con el vinillo tinto va y viene si reposo. Las mujeres friegan, asan castañas” (La misa de los pastores, p 64).

### **3.3.2 El héroe**

En el manual citado, Quiliano Blanco da por un lado ejemplos excesivos de hechos históricos y por otro, de personajes literarios españoles para representar cómo debe ser el español perfecto y el ideal para cada hombre: el héroe.

A lo mejor quiere frecuentemente recordar Quiliano Blanco al lector las características heroicas del hombre para guardar el orden patriarcal central durante el franquismo (Ver: 2.3, 2.4), dibujando una imagen franquista del español caballeroso, fuerte, admirable, orgulloso y fiel a su patria y los valores de ésta hasta la muerte. En cualquier caso, subraya que “cada nación tiene sus héroes” (“Guillermo Tell”, p 114) y que, de este modo, hay varios personajes importantes para la identidad castellana. Cristóbal Colón es uno de estos héroes (“Tierra de olivos”, p 58; “Cristóbal Colon”, p 38 – 40) y Churruca otro. Este último, está de hecho descrito de la siguiente manera: “La Historia de España recuerda con admiración los nombres de muchos insignes marinos. Pero hay uno que es orgullo de la raza. Se llama Cosme Damián de Churruca [...] y fue] patriota íntegro” (“Un glorioso marino español”, p 96): defendiendo bravamente su nave ya después de haber perdido su pierna (Ibídem, p 96- 97) él representa un símbolo de lo que significa de ser español durante el franquismo: fuerte, corajinoso y listo a morir por la patria (Ver: 2.3, 2.4).

Sin embargo, el héroe español fuerte y admirable no sólo aparece en relatos históricos sino también en numerosos textos literarios. Entre otros, encontramos a Juan, quien: “[...] era un hombre perfecto. Tenía un cuerpo fuerte y un espíritu cultivado. A lo que deben aspirar todos los aldeanos” (“El molino”, p 74). Además conocemos personajes quienes sostienen los valores machistas, galantes y heroicos del franquismo (Ver: 2.3; 2.4) tales como el buen jinete que no piensa para nada en sí mismo cuando hay una inundación en su pueblo y quien, por eso, salva a su pueblo de la muerte (“El hombre que corrió delante de la muerte”, p 11-12), el caballero Don Boioso quien salva a una española cautivada de los moros (“Don Boioso”, p 82-84), y, además, los hombres que sacrifican sus caballos y también la vida de un hombre para salvar una mujer y su hijo de los lobos (“Historia de lobos”, p 94 – 95). Evidentemente hay varias representaciones del héroe transmitido por Franco (Ver: 2.3; 2.4) sin embargo, sobre todo hay dos héroes literarios que aparecen en la obra analizada, en extractos de *Don Quijote*, “[...] el mejor libro escrito en castellano” (“Un libro y una aventura”, p 70) y en relatos sobre El Cid: el buen caballero descrito como tan noble que todos los moros quieren verlo e invitarlo a sus casas cuando pasa por sus territorios (“El Cid, buen caballero”, p 14 – 15).

No nos parece arbitrario que aparezcan personajes literarios e históricos en el libro analizado. Primero, puesto que fue una gran finalidad del régimen franquista formar al caballero español y católico admirable, fuerte y listo a morir por su patria (Ver: 2.3; 2.4), finalidad para la cual sirven todos los personajes caballeros como buen ejemplos. Segundo, debido a que el libro sobre las aventuras de Don Quijote fue uno de los libros populares a utilizar en la enseñanza primaria durante la década de los ‘50 con la finalidad de influir a los lectores (Ver: 2.4) así que, el español perfecto presentado en *Rueda de Espejos* no sólo es fuerte y caballeroso sino también cristiano católico, teniendo las finalidades de dar a los alumnos tanto un “espíritu religioso” como “hábitos morales” (Ver: 2.3). Y tercero, ya que los héroes como El Cid y Don Quijote fueron representaciones de la gloria de la raza pura y perfecta española (Ver: 2.4).

Para concluir esta descripción del tema central de los héroes en *Rueda de Espejos*, hay una citación sobre El Cid que muestra que se debe utilizar como inspiración del buen caballero español: “Bendito sea el Cid, buen caballero, generoso e hidalgo. Bendito sea el Cid, espejo de la raza y gloria de España” (“El Cid, buen caballero”, p 15).

### 3.3.3 La heroína

Pero no sólo está dada la imagen del héroe admirable, en *Rueda de Espejos*, sino también está descrita la heroína utópica, aún menos a menudo y con menos prestigio.

En contraste con la imagen representada en esta obra del héroe importante, hay algunos pasajes que describen cómo es la mujer española, representada como la buena ama de casa obediente, empática, bella, hogareña, católica y pura, en acuerdo con las características de ella dadas por Franco (Ver: 2.3, 2.4).

Estas características están presentes en algunas heroínas y modelos femeninos a imitar. La mujer tiene un primer modelo femenino evidente en la buena ama de casa en la madre jilguero que cuida a sus hijos y que crea el hogar perfecto en el texto “Trabajo” (p 10), un segundo en las mujeres que escapan con los niños en el cuento “el hombre que corrió delante de la muerte”, salvando a sus niños (p 11- 12) y un tercero en las hermosas personas que pintó Murillo quienes eran “[...] mujeres mística[s] y pura[s]”, a menudo vírgenes (La virgen de la servilleta, p 60). Concretamente, la mujer descrita en *Rueda de Espejos* debe de ser una “[criatura fina]” y apasionada que sostiene a su hombre (“Plegaría por el nido”, p 119) y una heroína virgen católica para las mujeres es la madre Teresa, La Santa de España (La santita de Ávila, p 51- 52), otra es la Virgen María, quien canta tan bien por Jesús que este último no debe pegarle (La Virgen María, p 32).

En conclusión, están dadas las distintas características y los diferentes papeles del hombre y la mujer en un intento de mantener y establecer el orden hegemónico y jerarquizado mantenido por Franco (Ver: 2.3, 2.4). Es decir que está muy presente en un libro escolar para niños de diez años, donde los diferentes sexos tienen papeles completamente distintos.

## 4. Discusión final

El estudio ha presentado algunos lazos de unión entre la educación y su contexto histórico, el franquismo. Ha revelado varias implicaciones didácticas del franquismo con el régimen nacional-católico: tanto en cuanto al contenido ideológico presente en la escuela primaria, como en cuanto a los medios de controlarla. La investigación realizada confirma que los alumnos que leían *Rueda de Espejos* no sólo aprendían ciencias sociales y naturales, historia, religión y geografía sino también valores nacionalistas, xenófobos, católicos, conservadores, jerárquicos y segregacionistas, es decir valores típicos del franquismo.

Dando valor ante todo a las representaciones de la Patria y a la gloriosa raza española apoyándose en la historia, la literatura y la religión, el libro de lectura analizado sostiene estos valores, transmitidos y retransmitidos de los poderosos a los inferiores del sistema jerárquico de Franco, es decir: de los españoles, los católicos, los ricos, los mayores, los patrones y los hombres a los extranjeros, los no creyentes, los pobres, los jóvenes y las mujeres. En consecuencia, cada persona española debe sentir orgullo por ser español así que las personas que no lo son, como los chinos, deben cambiar y los “salvajes” deben agradecer a los españoles haber conquistado sus tierras. Con ejemplos alegóricos exponen que el trabajador debe amar su labor y hacer lo que dice el patrón como las hormigas admirables; que el hombre debe ser un héroe fuerte dispuesto a morir por su Patria de la misma manera que los grandes hombres grandes como: Don Quijote, El Cid, Cosme Damián de Churuca y Cristóbal Colón, así como que la mujer debe quedarse en casa como ama de casa para cuidar a su marido como han hecho las mujeres perfectas antes de ella, la Virgen María y la Madre Teresa, entre otras.

Debido a que, extrañamente no hemos encontrado ejemplos contrarios a estos valores emergentes que el régimen intentó transmitir a través de la educación durante el franquismo, los consideramos muy presentes en la obra analizada. No obstante, es importante subrayar que valores tales como el de extrañarse ante lo desconocido, escuchar a los ancianos por su experiencia, intentar ayudar a los pobres y el dar importancia a la solidaridad en el trabajo, no son solamente rasgos franquistas, sino que también son rasgos de la época, a veces aun muy presentes en estructuras hegemónicas de hoy en día en la sabiduría popular. Dada la definición de una hegemonía como una fuerza de estructura no fija en constante negociación, los valores

franquistas debían ser reforzados y profundizados en la escuela primaria para ser sufijamente normativos para no ser cuestionados y asegurar la sobrevivencia de la hegemonía franquista. Por cierto, aun si los valores emergentes nombrados no han sido inventados por Franco, pensamos que sirvieron para establecer y normalizar la hegemonía franquista, retomando tanto valores conservadores como valores típicos por la época considerados como indiscutibles y dominantes, para que los españoles no solo se identificaran como españoles sino además como españoles franquistas.

La presencia de valores franquistas en la obra analizada sostiene nuestra hipótesis que la educación doctrinaria siguió bien presente en libros de texto por la enseñanza, utilizados durante los últimos años de los '60, el supuesto fin del aislamiento de España, la apertura al exterior y la economía española en desarrollo. Aunque las ideas evolucionaron durante la tercera etapa del franquismo, los alumnos en la escuela primaria recibían aún valores franquistas, debido a que los maestros todavía seguían utilizando los libros escolares aprobados por el gobierno franquista, es decir libros escritos durante la primera y la segunda etapa del franquismo.

Un rasgo sorprendente en este estudio es que haya tantas descripciones del héroe perfecto pero muy pocos ejemplos de modelos para las mujeres. Quizás esto se deba a que este libro es de carácter general, sin que podamos decir que sea exclusivo para niños. Un interesante estudio futuro sería realizar una comparación entre un libro escolar de la tercera etapa del franquismo para niños con un libro escolar para niñas del mismo periodo. Esto nos resulta intrigante puesto que la imagen presentada del hombre perfecto y de la mujer perfecta a lo mejor no serían los mismos para los niños y las niñas.

Para resumir, con la finalidad de mantener una cultura hegemónica franquista y unos compatriotas españoles perfectos, es evidente que el régimen franquista se sirvió de libros de textos como este, utilizados en la enseñanza primaria como medio de adoctrinamiento profundo. En consecuencia, incluso el libro de texto analizado en este estudio, titulado *Rueda de Espejos*, utilizado en la enseñanza primaria en España durante los años '60, parece haber sido empleado con la finalidad de volver tan normales y naturales los valores franquistas que serían incuestionables y hegemónicos. En conclusión, podemos considerar el libro analizado como un espejo de la España nacional-católica de entonces: un espejo de la España franquista.

# Referencias

Bedmar Moreno, Matías. 2010. Artículo publicado en: Revistas UM Vol 28, Núm 1. “Visión histórico-educativa en la España del Franquismo. Influencias y repercusiones a través de los testimonios de vida de nuestros mayores”. Universidad de Murcia. Página web consultada el: 26-05-2013.

: <http://revistas.um.es/rie/article/view/97851>

Capitán Díaz, Alfonso. 2002. Breve historia de la educación en España. Madrid: Alianza Editorial. 407 páginas.

Marquès, Salomé. “Enseñanza republicana vs enseñanza franquista: la represión del magisterio”. Universidad de Girona. Página web consultada el: 26-05-2013.

: <http://www.memoriacatalunya.org/articles/art70.htm>

Martens, Hannah. 2012. “La ideología franquista en clase de Lengua y Literatura: el caso de Adolfo Maílló”. Universidad de Castilla-La Mancha. Página web consultada el: 26-05-2013.

: [http://www.uclm.es/cepli/v1\\_doc/ocnos/08/ocnos\\_08\\_cap04.pdf](http://www.uclm.es/cepli/v1_doc/ocnos/08/ocnos_08_cap04.pdf)

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. 2004. Artículo publicado en: El Sistema Educativo español. “Evolución del sistema educativo Español”. Madrid: MEC/CIDE.

: [http://uom.uib.cat/digitalAssets/202/202199\\_6.pdf](http://uom.uib.cat/digitalAssets/202/202199_6.pdf)

Montilla, Francisca. 1954. Selección de libros escolares de lectura. CSIC Instituto “San José de Calasanz”: Madrid. 321 páginas.

Párraga Pávon, Carmen. Noviembre 2010. Artículo publicado en: Revista digital para los profesores, Numero 11. “Educación durante el franquismo”. Federación de CC.OO de Andalucía. Página web consultada el: 26-05-2013.

: <http://www2.fe.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd7543.pdf>

Pérez, Diego. 1999. Artículo publicado en: Revista Complutense de Educación, vol.10, n.º 2. “Intervención del primer ministerio de educación nacional del franquismo sobre los libros escolares”. pp. 53-7. Página web consultada el: 26-05-2013.

: [http://www.represura.es/represura\\_3\\_mayo\\_2007\\_articulo5.html](http://www.represura.es/represura_3_mayo_2007_articulo5.html)

Quiliano Blanco, Hernando. 1969. Rueda de Espejos. Libro de lectura para el cuarto curso escolar. Editorial Sánchez Rodrigo, S.A: Plasencia: Madrid. 125 páginas.

Sánchez-Redondo Morcillo, Carlos. 2004. Leer en la escuela durante el franquismo. Ediciones de la universidad de Castilla-La Mancha. 327 páginas.

Serrano Olmedo, Augusto., Sánchez Fernández, Jesús., Rodríguez Rivero, Antonio Ramón. 2007. “La educación – víctima del franquismo. Educación, franquismo y memoria”. Club de Amigos de la UNESCO de Madrid. Página web consultada el: 26-05-2013.

:[http://www.caum.es/CARPETAS/cuadernos/cuadernospdf/libro16/Educacion\\_franquismo\\_memoria.pdf](http://www.caum.es/CARPETAS/cuadernos/cuadernospdf/libro16/Educacion_franquismo_memoria.pdf)

Sopeña Monsalve, Andrés. 1ª edición 1994. 8e edición, 1998. El florido pensil. Memoria de la escuela nacional-católica. Crítica: Barcelona. 243 páginas.

Williams, Raymond. 1977. Marxism and literature. Oxford University Press. Página web consultada el: 26-05-2013.

[http://stuff.mit.edu/afs/athena/course/other/cms.796/www/readings/hegemony\\_williams.pdf](http://stuff.mit.edu/afs/athena/course/other/cms.796/www/readings/hegemony_williams.pdf)

Williams, Raymond. 1980. Culture and materialism. Verso, London.